

ELLE[®] ESPAÑA DECORATION

ARTE EN MADRID
Lo mejor de ARCO
y demás ferias urbanas

**ESE HOTEL
EN VENECIA**

La historia conoce
a una inconformista

ARQUITECTOS&JOYAS
Cuestión de proporciones

¿BAÑO O DUCHA?
Sin límites y exentas

El diseño
se hace grande

C A S O A B I E R T O

El apartamento **PARISINO** de los diseñadores Kim Haddou y Florent Dufourcq hace magia con sus pocos metros: espacios diáfanos y espejos crean amplitud. La paleta tonal neutra, ayuda.

Fotos_ **Stephan Julliard**.
Producción/texto_ **Ian Phillips**.
Adaptación texto_ **Concha Pizarro**.

Un único espacio acoge comedor, cocina y salón que se unifican con el zócalo de mármol que recorre todo el perímetro. El gran sofá en esquina, tapizado con tela de Casamance, aporta personalidad a este rincón. De Vico Magistretti es la silla de plástico negro.



Un tramo de escaleras comunica las dos plantas: la sala de estar-cocina-comedor se encuentra en la de abajo, mientras que dormitorio, estudio y baño están en el nivel superior. Los dos apliques de la pared son modelos antiguos de Fagerhult. El busto de yeso sobre el mueble blanco es del Atelier Lorenzi y representa a Alejandro Magno en su agonía.



I

Instalar una alfombra blanca en un salón con cocina abierta incorporada solo es para valientes. “Si se lo propusiéramos a nuestros clientes, pensarían que estamos locos”, aseguran los interioristas Kim Haddou y Florent Dufourcq. “Pero nosotros decidimos intentarlo en nuestro apartamento. Nos dijimos: no tenemos hijos y no somos demasiado torpes”. Apostaron por la comodidad que ofrecía y, hasta ahora, todo marcha bien. No hay ni una mancha a la vista. En esta pareja, todo parece especial. Su piso cerca de la Bastilla -París- no es como lo imaginaban. “Pensamos que sería típicamente parisino, con un suelo de parquet antiguo, una chimenea si teníamos suerte y molduras en las paredes si teníamos mucha, mucha suerte”, cuenta Florent. Lo que acabaron comprando fue un espacio en dos niveles de 65 m² sin nada de todo lo anterior, en un edificio que data de 1965. ¿Por qué? Les sedujo el vestíbulo de entrada al edificio, revestido de piedra beige que les recordaba más a Milán que a París, que su futuro piso tuviera una vista despejada, inundado de luz natural y una escalera para acceder a la segunda planta. “Le dan mucho encanto”, comenta Kim. El espacio había pertenecido a la misma familia desde mediados de los años 60 y no había sido renovado desde entonces. ➤

KIM HADDOU Y FLORENT DUFOURCQ NOVELES EN ASCENSO

El año 2018 fue el de su lanzamiento. Ganaron el primer premio en el Design Parade Toulon 2018 por una sala de lectura efímera llamada *Grotto*, de raíces mediterráneas. Al año siguiente, crearon su estudio desde el que idean espacios públicos y privados, diseños expositivos, instalaciones, así como mobiliario. Su trabajo deja mucho espacio a la imaginación, la ensoñación y el poder de evocación, pero teniendo presente el espíritu del lugar. haddou-dufourcq.com





En el centro del salón, dos mesas lacadas en negro que provienen de una feria de antigüedades de la región francesa de Picardie, donde se crió Florent. Salón y cocina se reflejan en la pared de espejo duplicando los metros reales. El mix grandes ventanas y luz parisina fue definitivo para que los propietarios sintieran que estaban ante su nuevo hogar.

► Tuberías visibles recorriendo las paredes y los techos, una profusión de papel pintado por todos lados y cornisas de poliestireno falso. Pedía a gritos una limpieza arquitectónica y la eliminación de tabiques para hacer un único espacio salón-comedor-cocina. Muy claramente, optaron por una relajante paleta neutra, característica de su trabajo. “Queríamos algo ligero. Parte de nuestro tiempo en el trabajo transcurre en mirar telas y diferentes materiales. Por eso preferimos algo que relaje la vista cuando volvamos a casa”, comentan. A cambio, en el mobiliario optaron por gestos visuales fuertes que incluyen la escultural cocina de acero inoxidable -deliberadamente sin muebles altos- y el gran sofá del pequeño salón. “Cuando un espacio no es grande, la gente tiende a elegir muebles pequeños. Nosotros, al contrario, queríamos algo que agregara un toque de volumen y grandeza”, explica Florent. La búsqueda del resto de los muebles llevó su tiempo. “Como no hay demasiados, queríamos asegurarnos de que todo encajara”, comenta Kim. Muchos son italianos, otros holandeses... Son opciones poco parisinas para un apartamento muy poco *idem*. Como dice Florent: “Más que nada, nos transporta lejos del bullicio de la ciudad. Cuando se cierran las muchas cortinas de la casa, podríamos estar casi en cualquier lugar”. •



Los balcones enseñan un vecindario típico del PARÍS de la Bastilla, con una LUZ que llena de matices el interior.

Madera, plantas y mármol suavizan
la osadía del ACERO INOXIDABLE
que se arropa de tonos tierra.

Situado en el centro del espacio está el comedor. La mesa *vintage* de madera es el modelo *África*, de Afra y Tobia Scarpa y las sillas en plástico y acero de los 70 llevan la firma de Giovanni Salvarani. En la pared del fondo, cocina de acero inoxidable, de Alpes Inox, con grifo, de Franke, y horno, de Smeg.

ESPEJOS Y CORTINAS, el dúo fetiche de los diseñadores que funciona en todos los espacios.



En el dormitorio principal, el cabecero se viste con tela de Dedar y la manta es de Casamance. Italianas son la lámpara de pie y la de noche, la *Shogun Table* de Mario Botta para Artemide, y holandesa la silla *vinatge* de Gijs Bakker. Kim y Florent mantuvieron el baño original de mármol rosa y añadieron una mesa antigua lacada y la fotografía "La baigneuse", de Rosanna Lefevre.